

Mensaje 396

París 9 de agosto del 2020

21 lecciones para el siglo XXI (4)

Consideremos ahora los próximos tres capítulos 10, 11 y 12.

Capítulo 10. El terrorismo

Aquí la principal sugerencia es que no cunda el pánico. Los terroristas son maestros en la paranoica perversión del ego y logran aterrorizar a miles de millones sacudiendo incluso estructuras enormes políticas como la Unión Europea y los Estados Unidos.

Desde el 11 de septiembre del 2001, cada año los terroristas han asesinado a unas 50 personas en la UE; a unas 10 en los Estados Unidos; a 7 en China; y a unas 25000 personas en todo el mundo (principalmente en Irak, Afganistán, Pakistán, Nigeria y Siria)... pero los accidentes de tráfico matan a unos 80.000 europeos, 40.000 estadounidenses, 27.0000 chinos, y a unos 1,25 millones en total. La diabetes acaba con unos 3,5 millones al año; la contaminación del aire, a unos 7 millones. ¿Por qué tememos entonces al terrorismo? ¿Por qué los gobiernos pierden elecciones por culpa del terrorismo y no por la crónica contaminación atmosférica?

Los partidos políticos débiles, los que no pueden dañar a sus enemigos, utilizan esta estrategia del terrorismo. El miedo es aquí lo más importante y los terroristas logran crear este miedo en abundancia. Los terroristas son tan débiles que no pueden pelear en una guerra, de modo que provocan al enemigo haciéndole reaccionar de forma exagerada. Cientos de organizaciones terroristas han sido aniquiladas en las últimas décadas por diversas naciones. Si nos liberamos del miedo y actuamos de forma equilibrada y serena, el terrorismo fracasará, pero en el futuro, el terrorismo nuclear, el ciber-terrorismo o el bio-terrorismo supondrán, para la vida humana y el resto de la vida de nuestro planeta, una amenaza mucho más grave. Los paranoicos y pervertidos terroristas quienes los fanáticos islamistas han hecho un completo lavado de cerebro, pueden causar estragos. El miedo exagerado al terrorismo no debe arrastrarnos hacia una Tercera Guerra Mundial.

Capítulo 11. Las guerras

A pesar de todas las proclamas respecto a la “inteligencia” de los seres humanos, ¡nunca subestimes la estupidez humana! Desde la crisis financiera mundial de 2008, la situación internacional se está deteriorando rápidamente. La guerra está nuevamente de moda y el gasto militar se está disparando. Un incidente en el desierto sirio, o un imprudente movimiento en la península de Corea, podrían desencadenar un conflicto global.

La estupidez humana es una de las fuerzas más importantes de la historia, pero a menudo la descartamos. Incluso los líderes más racionales con frecuencia terminan haciendo cosas realmente estúpidas, sospechándose a veces que los gestos de buena voluntad son solo trampas que garantizan así el estallido de una guerra. Aunque la guerra es catastrófica para todos, ni siquiera “dios” puede protegernos de tanta estupidez humana, siendo la humildad el único remedio para ella.

Capítulo 12. La humildad

¡El poder del “yo” (la psique) no es cordura, sino simplemente el apestoso fenómeno separativo de las actividades egocéntricas! ¡¡Tú no eres el centro del mundo !! Pero este proceso del ego no permite que la santa humildad surja en los seres humanos.

Los chinos proclaman sus avances y los indios, los griegos, los italianos, los musulmanes del Corán, los egipcios, los británicos, los franceses, los alemanes, los estadounidenses, los rusos, los japoneses, ¡replican con los suyos! ¡No hay fin para tales proclamas y contra-proclamas! El burdo egoísmo de los judíos es realmente horrible. ¡Los rabinos estudian sus escrituras como si el universo fuera a desaparecer si no lo hicieran! Se considera a los judíos como los héroes centrales de la historia, pero el judaísmo ha tenido muy poco impacto en el mundo.

Los seres humanos de todos los credos harían bien en tomarse la humildad más en serio. ¡Pero cuando hablan de Dios, con demasiada frecuencia profesan una abyecta modestia usando a “Dios” para dominar a sus otros hermanos! ¡¡¡La humildad es así olvidada de nuevo, mientras alegremente se sigue perpetuando sin descanso la hipocresía!!!

¡Gloria a la auténtica humildad!